Carta al director

Del entusiasmo estudiantil a la política académica: el desafío pendiente de las redes sociales en la educación médica cubana

From Student Enthusiasm to Academic Policy: The Unmet Challenge of Social Media in Cuban Medical Education

Yoinel Pérez Sardiña[1]* 0000-0003-2198-6684
Yanet Villafaña Girón[1] 0009-0009-4119-7472

1 Especialista de primer grado en Cirugía general. Profesor auxiliar. Investigador agregado. Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Hospital Clínico Quirúrgico Amalia Simoni Argilagos. Camagüey, Cuba.
*Autor para correspondencia: yoinelperez2024@gmail.com

Estimada Directora:

La reciente publicación de González Valdéz et al. [1] en su prestigiosa revista constituye un aporte oportuno y necesario para el debate sobre la transformación digital de la educación médica en Cuba. Los autores documentan que la totalidad de los estudiantes de tercer año de Medicina de Sancti Spíritus emplea redes sociales con fines académicos, con una prevalencia abrumadora de WhatsApp (98,3 %) y YouTube (95,8 %), y que un 91,7 % percibe una mejora en la accesibilidad al conocimiento. Estos datos, si bien confirmatorios de tendencias globales, adquieren una relevancia singular en un contexto donde la incorporación sistemática de estas herramientas al currículo es aún incipiente.

Como cirujanos generales, celebramos que la investigación haya empleado un diseño mixto con triangulación metodológica y un instrumento validado (α de Cronbach = 0,89), lo que confiere solidez a sus hallazgos. No obstante, considero imperativo trascender la constatación descriptiva del fenómeno y avanzar hacia una reflexión crítica sobre sus implicaciones para la formación de competencias quirúrgicas y clínicas de alto nivel.

El estudio revela una tensión fundamental: mientras los estudiantes lideran la adopción tecnológica, los docentes expresan una preocupación legítima por la falta de supervisión y la calidad variable de los contenidos. Esta brecha no es meramente tecnológica, sino pedagógica y epistemológica. La evidencia internacional reciente subraya que el valor formativo de las redes sociales no reside en la plataforma per se, sino en el diseño instruccional que las acompaña. Al-Ghoula et al. [2] demostraron en Libia que un programa estructurado de formación en cuidados intensivos, implementado íntegramente mediante plataformas sociales, logró mejoras objetivas en el conocimiento clínico y una satisfacción del 88 % entre los residentes, precisamente porque existía una arquitectura pedagógica deliberada detrás de la herramienta.

En el ámbito de las habilidades clínicas, la mera exposición a videos de YouTube por frecuente que sea no garantiza la adquisición de destrezas psicomotoras ni de juicio clínico. Un estudio reciente de De la Peña-Fernández et al. [3] en estudiantes de Medicina de Málaga halló que la creación activa

Este documento está bajo Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional

de videos cortos por parte de los estudiantes, en lugar del consumo pasivo, se asoció con una mejora percibida en la asimilación de contenidos (86 %) y la retención de memoria (87 %). Esto sugiere que el potencial transformador de las redes sociales se materializa cuando se emplean como herramientas de construcción activa del conocimiento, no como repositorios de consulta.

La investigación de González Valdéz et al. [1], al identificar que solo un 30,8 % de los estudiantes utiliza Instagram y un 12,5 % LinkedIn, mientras que WhatsApp y YouTube dominan el espectro, dibuja un perfil de uso instrumental y colaborativo que refleja las limitaciones de conectividad y ancho de banda del contexto cubano. Esta realidad, lejos de ser una desventaja insalvable, constituye un punto de partida para diseñar estrategias realistas y contextualizadas. La experiencia cubana en la formación de médicos generales integrales exige que cualquier innovación tecnológica se subordine a los principios de pertinencia social y equidad que han caracterizado a nuestro sistema de salud.

El hallazgo de que un 66,7 % de los estudiantes reconoce distracciones durante el estudio y un 55,8 % percibe falta de supervisión docente no debe interpretarse como un fracaso de las redes sociales, sino como una advertencia sobre la necesidad de una alfabetización digital crítica y de marcos regulatorios claros. La ausencia de políticas institucionales explícitas sobre el uso académico de estas plataformas deja a estudiantes y profesores en un limbo que erosiona tanto la calidad como la equidad del proceso formativo.

Desde nuestra experiencia en la formación quirúrgica, consideramos que las redes sociales ofrecen oportunidades concretas para la discusión de casos, la revisión de técnicas y la actualización en guías de práctica clínica, pero su integración efectiva demanda algo más que conectividad: requiere un rediseño de las estrategias didácticas, una capacitación docente sistemática y, sobre todo, una voluntad institucional de reconocer estas herramientas como recursos legítimos del proceso enseñanza-aprendizaje.

La presente carta pretende instar a que las conclusiones del estudio se traduzcan en acciones concretas. La revista cubana de informática médica (RCIM), como foro de referencia para la informática médica cubana, tiene la oportunidad de liderar este debate. Invito a los autores y a la comunidad académica a avanzar hacia investigaciones de intervención que evalúen no solo la percepción de utilidad, sino el impacto objetivo en el desarrollo de habilidades clínicas y quirúrgicas, así como a diseñar y validar guías metodológicas institucionales que orienten el uso ético y pedagógicamente fundamentado de las redes sociales en la educación médica.

Este documento está bajo Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional

Referencias

1. González Valdéz E, Amaró Garrido MA, González Consuegra JA, Jiménez Puerto CL, González Domínguez A, Rodríguez Ventura I. Uso de las redes sociales en el aprendizaje de habilidades clínicas por los estudiantes de medicina. RCIM [Internet]. 2026 [citado 12 de octubre de 2026];18:e866. Disponible en: https://revinformatica.sld.cu/index.php/rcim/article/view/866

2. Al-Ghoula F, Kantas DK, Rovati L, Sagar AE, Megri M, Zarmouh A, et al. Leveraging social media for resident training in developing countries: A case study of Libya. Biomol Biomed [Internet]. 2024 [citado 12 de octubre 2026];25(6):1418–1424. Disponible en: https://www.bjbms.org/ojs/index.php/bjbms/article/view/10806

3. De la Peña-Fernández L, Zapata-Martínez I. Social media integration in medical training: behavioral impact of short-form video creation as an active learning tool. Front Med (Lausanne) [Internet]. 2025 [citado 12 de octubre 2026];12:1666255. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/41234917/

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución de los autores

Yoinel Pérez Sardiña: conceptualización, investigación, recursos, redacción del borrador original, redacción, revisión y edición.

Yanet Villafaña Girón: conceptualización, investigación, redacción, revisión y edición.

Financiación

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo del presente artículo.

Este documento está bajo Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional